

¡CRISTO HA RESUCITADO ALELUYA ALELUYA!

Querido Personal del Colegio Niño Jesús:

En este tiempo Pascual, en donde celebramos y hacemos memoria del acontecimiento salvador de Jesucristo, es decir, su Resurrección, los saludo a cada uno de ustedes con especial afecto.

Hemos tenido un tiempo intenso de celebraciones pre-pascuales, en donde el acento ha estado puesto en el deseo de confrontar y contemplar nuestra historia personal desde la óptica sanadora del Evangelio. Como comunidad escolar, también hemos podido prepararnos para la celebración del triunfo de la vida y del amor. Es por eso que con San Pablo hoy podemos decir: **“Muerte, ¿dónde está ahora tu triunfo?, ¿Dónde está, muerte tu aguijón? La muerte se valía del pecado para inyectar su veneno y la misma Ley reforzaba al pecado. Por eso, demos gracias a Dios, que nos da la victoria por Cristo Jesús, nuestro Señor” (1 Cor. 15, 55-57).**

Ahora bien, la pregunta que nos debemos hacer como comunidad educativa que asume un proyecto que brota de la propuesta formativa y evangelizadora de la Congregación de las Hermanas del Niño Jesús es: *¿Qué impacto ha tenido en mi vida personal, familiar y educativa la celebración de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor?*

Decíamos que pudimos vivir un tiempo intenso en el plano celebrativo, animados por la pedagogía litúrgica de las celebraciones de Semana Santa. Es por eso que es válido, que hagamos un ejercicio de sinceridad para determinar cuán profundo caló en nuestro corazón el mensaje de esperanza, entrega y amor vivido y llevado hasta el extremo por Jesús. Mensaje que culmina y da inicio a un nuevo ciclo para la humanidad, con su gloriosa Resurrección.


Lo anterior supone ejecutar cambios estructurales en nuestra vida, como por ejemplo, en la manera de relacionarnos como familia, en nuestro comportamiento, en el trato y solidaridad para con nuestro prójimo.

Es por eso que la Pasión, muerte y Resurrección nos introduce en el ámbito de lo sagrado, en la intimidad de nuestro propio ser, en nuestras fragilidades y en los talentos que Dios ha puesto en nuestra mente, en nuestro corazón, en nuestro cuerpo. Somos hijos e hijas muy amados por Dios, con la Resurrección decimos sí a la vida, sí a la fraternidad vivida desde la diversidad de la persona humana.

Justamente es la práctica de la fraternidad solidaria la que nos desinstala y nos permite ir al encuentro del otro. Un ejemplo de esto es lo que nos ha ocupado en este último tiempo a propósito de los temporales que azotaron el Norte de nuestro país. Debido a esto, como Colegio Niño Jesús organizamos rápidamente una campaña para hacernos presente de alguna manera con nuestros hermanos del Norte.

Recuerdo que en la celebración de la *Fiesta de Ramos*, es decir, cuando recorrimos las calles de la ciudad de Lota, aún con el recuerdo vivo de la catástrofe y del dolor por lo acontecido a los hermanos del Norte de nuestro país, fuimos capaces de unirnos en oración y solidaridad por los que sufren las inclemencias del tiempo. La celebración de Ramos estuvo marcada por el recuerdo de niños, jóvenes y familias que lo perdieron todo en el temporal. Y fue así, como apelamos a la solidaridad de cada uno de ustedes, para ir en ayuda de quienes aún nos siguen necesitando en este momento.

Finalmente quiero destacar que entre otras cosas, Resucitar es optar cada día por Jesús, es morir al hombre viejo y resucitar al hombre nuevo; es contemplar la vida y obra del Maestro Jesús, buscando siempre actuar bajo los criterios del Evangelio que el mismo nos regaló.

Que en este tiempo pascual el Señor siga resucitando en la simpleza de la vida y en la comunión con los hermanos. Una vez más los y las invito a comprometerse con el Proyecto Educativo de nuestro colegio y con los valores evangélicos que de allí se desprenden. Fijemos entonces la mirada en Jesús y continuemos por el camino de la vida *“sirviendo en la vida, en el hogar, a la patria y a Dios”*. 

¡Feliz Pascua de Resurrección!

Fraternalmente:

Óscar Bórquez López

Director Colegio Niño Jesús